



DELEITES
Y
ASPEREZAS

María Escribano

(Poemas 2006-18)

DELEITES Y ASPEREZAS

María Escribano

DELEITES Y ASPEREZAS



ARS  POETICA

María Escribano

DELEITES Y ASPEREZAS

Poemas 2006-18

colección

| NON OMNIS MORIAR |



Deleites y asperezas
María Escribano

Colección: NON OMNIS MORIAR

Dirección editorial: Ilia Galán

Ilustraciones:

Invierno (portada), Juan Antonio Mañas

Bodegón con espárragos (pág. 12), Juan Carlos Savater

El rapto de Europa (pág. 32), Museo Arqueológico Nacional de Nápoles

Lookout (pág. 54), Juan Carlos Savater

© 2019 María Escribano

© 2019 De las ilustraciones, sus respectivos autores

© 2019 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S. L.

[Sociedad editorial]

c/Palacio Valdés, 3-5, 1ºC

33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)

Tel. (centralita): (+34) 985 792 892

info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: enero, 2019

ISBN (edición impresa): 978-84-17691-31-8

ISBN (edición digital): 978-84-17691-34-9

Depósito Legal: AS 00075-2019

Impreso en España

Impreso por Quares

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

A Raquel y Germán, mis hijos

El aspereza de mis males quiero
que se muestre también en mis razones
como ya en los efectos se ha mostrado.

GARCILASO DE LA VEGA, Canción IV



DELEITES Y ASPEREZAS

1

AQUELLO QUE SABEMOS

Todo lo que nos sucedió
ya lo sabíamos.

El cuento cuyo terror me conmovió
aquella lejana tarde de mis dieciséis años
o el poema que escribieron otros
pero que hice mío
porque cambió el horizonte y el rumbo de mis pasos,
ya me habían contado la historia de mi vida.

PASEO

Un día sientes cómo tu cuerpo
no es ya más tu cuerpo
porque, silenciosamente,
todo vuelve de nuevo a su principio
y va desordenando poco a poco esa forma fugaz que te
[contuvo.

Pero entonces tus ojos tropiezan con la gran mancha roja
y con unos balcones llenos de flores.
Es simplemente una casa
iluminada por el sol de la mañana,
simplemente una casa a la que alguien quiso darle color.
Y compruebas cómo la inmortalidad
se aloja en esa aspiración de vida,
en ese discreto deseo de mejorar el mundo,
y entonces, algo dentro de ti se adhiere a esos balcones,
a ese *rosso* de fresco pompeyano
y por un momento el tiempo se detiene
y tener que morir parece inconcebible.

NATURALEZA MUERTA

Tan humanos, tan próximos los objetos domésticos.
¿Aguardan preocupados nuestra desaparición?
¿Nos espían desde su alma inerte?
¿Se estremecen pensando en su destino?
¿Intuyen la destrucción y la muerte?
¿Oran en silencio por permanecer y por que nada cambie?
¿Conocen mejor que nosotros la soledad, el vacío
o la danza silenciosa de las motas de polvo?
¿Aceptan su lugar en el mundo?
¿Sienten celos de la gata que viene y que va?
¿Me abraza realmente el sillón?
¿Espera como un amante fiel
que envejezca pegada a él?
Y cuando llegue el día,
¿notará mi ausencia?

SILENCIO

Por el día
al revés que mi gata,
la poesía se duerme con el ruido y se despierta con el silencio.

Por la noche
los fantasmas, escondidos del sol como vampiros,
se despiertan y rodean mi cama,
exigiendo mi vigilia cuando apago la luz.

POETA

Tan cerca del cielo, tan próximo a la tierra.

La mitad del tiempo deseando ser ángel

y la otra mitad deseando ser demonio.

La mitad del tiempo deseando subir

y la otra mitad deseando descender.

NO HAY PIEDAD

No hay piedad sin la gracia.

Sin la gracia no hay piedad.

No hay piedad para el justo
ni para el injusto.

No hay piedad.

Sin la gracia no hay piedad.

Doblega la injusticia,

pero también doblega el sufrimiento y el azar.

Doblega el puro mal

porque no hay piedad sin la gracia.

No hay piedad.

Y todo viene a ser un combate continuo,

un forcejeo eterno

entre mantenerse erguido o dejarse inclinar.